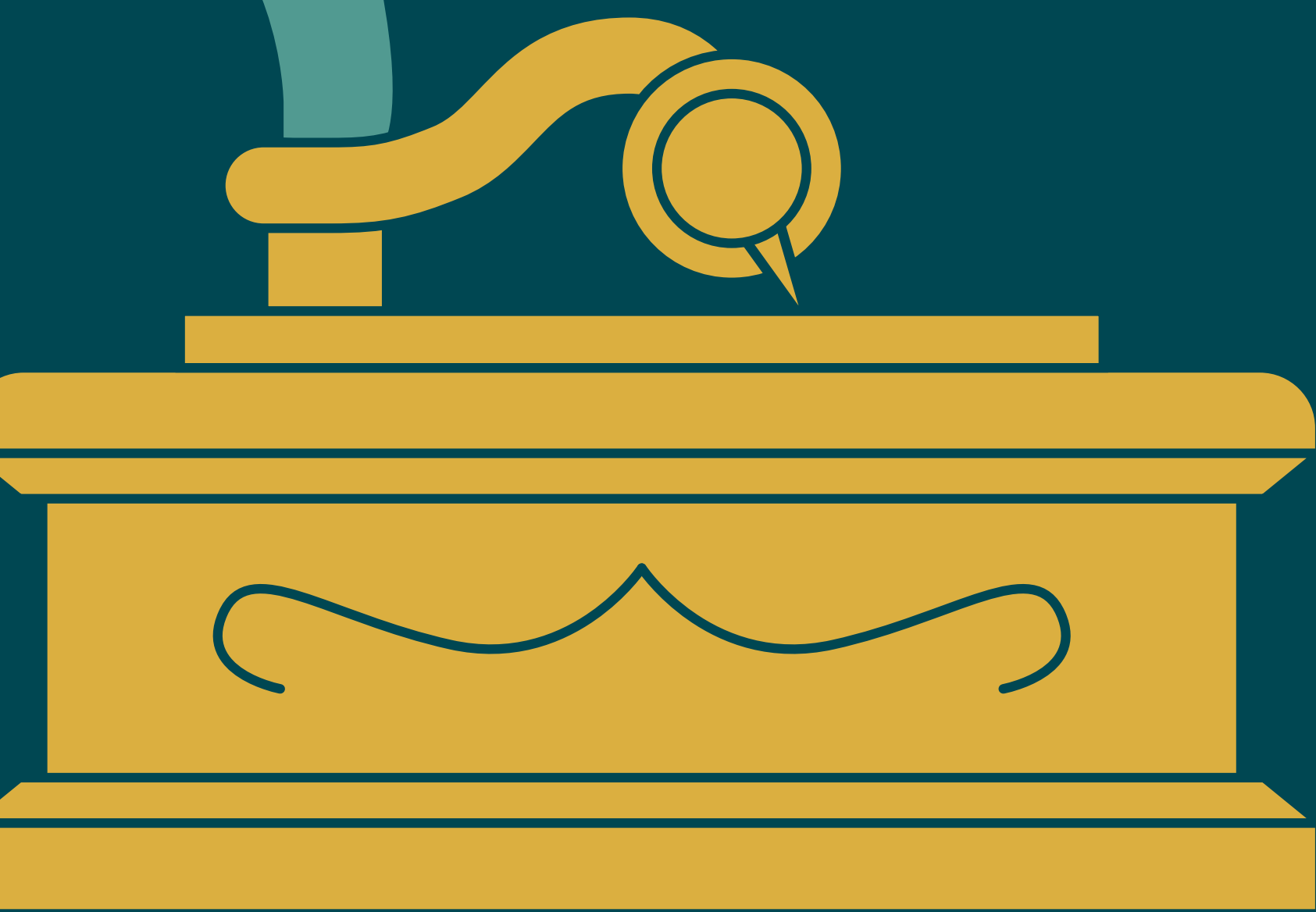


MÁQUINAS PARLANTES

EL ARTE DE ATRAPAR
EL SONIDO



Máquinas parlantes. El arte de atrapar el sonido

La Biblioteca Nacional de España (BNE) alberga no solo libros y manuscritos, sino también las grabaciones sonoras que forman parte de nuestra memoria colectiva e individual. Esta exposición nos invita a revivir el asombro que despertaron aquellas denominadas “máquinas parlantes” —los primeros fonógrafos y gramófonos— que revolucionaron la forma en que el ser humano se relacionaba con el sonido a finales del siglo xix y principios del xx.



Fonógrafo modelo Home A fabricado por Thomas Alva Edison en Orange, Nueva Jersey, 1901, y cilindro de cera con su estuche de metal fabricado por Hugens y Acosta, ca. 1900.

BNE, CE0246.

Estos inventos, concebidos en un principio con fines científicos o administrativos, pronto superaron el asombro inicial y se convirtieron en algo más que rarezas fascinantes. Fonógrafos y gramófonos permitían fijar y reproducir en un dispositivo la voz y la música, y no solo eso, a través de esta nueva tecnología fue posible escuchar a una persona ausente, fijando la emoción y la entonación en un soporte. En ferias y salones, las demostraciones públicas despertaban sorpresa y desconcierto, pues escuchar una voz sin intérprete parecía rozar lo mágico.



Fonógrafo Pathé modelo Le Gaulois en azul grisáceo con bocina de cristal fabricado por la Compagnie Générale de Phonographes, Cinématographes et Appareils de Précision (Pathé Frères) en París, 1901.

COLECCIÓN ÁUREA DOMÍNGUEZ MORENO.

Ese asombro encontró pronto un cauce concreto en los inventos de Edison y Berliner. Con ellos la voz humana y la música pudieron grabarse, conservarse y reproducirse por primera vez en la historia. A través de cilindros de cera y discos de pizarra, el sonido, la palabra hablada, la música popular y los discursos políticos comenzaron a viajar y a llegar a hogares de toda condición social, democratizando el acceso a la cultura oral y musical.

La muestra no es solo un recorrido por objetos mecánicos, sino por las voces y músicas que dieron forma a una época. Como el sonido no es solo contenido, también es soporte, la manera en que hemos escuchado ha estado ligada a cómo lo hemos podido guardar. Escuchar una grabación por primera vez causaba la misma sorpresa que ver una fotografía, ya que lo que antes era irrepetible ahora podía oírse cuantas veces se quisiera.



Spanish Gold Moulded Record, curso por correspondencia de español para angloparlantes, editado en 1905 por la International Correspondence School de Scranton, Pensilvania.
BNE, CL/226/4.

Tecnología al servicio de la cultura popular

Los primeros cilindros y discos capturaron canciones, discursos y fragmentos de la vida cotidiana. Gracias a ellos, formas de expresión como la copla, la zarzuela o el flamenco encontraron un nuevo vehículo de difusión, llegando a hogares de toda condición social. Inicialmente, la escucha del fonógrafo era sobre todo un acto público y compartido a través de muestras ambulantes y en tiendas con salones especializados de grabación y escucha que en España se denominaron gabinetes fonográficos. Sin embargo, con el tiempo, se introdujeron modelos más económicos democratizando el acceso a la música y la palabra.

Gramófono portátil de maleta modelo trinchera comercializado y ensamblado por el relojero Carlos Coppel en Madrid, ca. 1918-29.

BNE, CE2719.





Disco Berliner con la voz del Mochuelo cantando Malagueñas, grabado en agosto de 1899 en Madrid. BNE, DS/15552/16.

El gramófono, que usaba discos en lugar de cilindros, consolidó este proceso. Se integró en el mobiliario y se convirtió en un objeto deseado y un símbolo de modernidad, haciendo posible tener música en casa sin necesidad de saber tocar un instrumento. Los fabricantes entendieron el valor emocional de la tecnología, comercializando modelos para toda la familia, incluso para el público infantil, con discos de cuentos o canciones.

Con el paso del tiempo, los avances técnicos abrieron nuevas posibilidades para la grabación y la escucha. A mediados de la década de 1920, la introducción del micrófono y la grabación eléctrica permitieron registrar matices y capturar susurros. Sellos discográficos como Columbia impulsaron la producción local, convirtiendo al disco en un documento histórico. La idea de portabilidad también ganó terreno, y aparecieron gramófonos compactos que cabían en maletas, liberando el sonido de un rincón del salón.

LA "GRAMOLA"

será siempre el instrumento preferido, por sus insuperables condiciones musicales - Se advierte que únicamente son aparatos "GRAMOLA" los que ostentan la célebre marca

"LA VOZ DE SU AMO"

Compañía del Gramófono, S. A. E.

Balmes, 56 y 58.-Barcelona

Agentes en todas las capitales y poblaciones importantes de España.



«La gramola será siempre el instrumento preferido».
Anuncio de la Compañía del Gramófono. *Nuevo mundo*,
7 de noviembre de 1919, 36.

BNE, ZR/594.

La Biblioteca Nacional como custodio del patrimonio sonoro

La BNE ha reunido, catalogado y preservado grabaciones en diversos formatos durante décadas, desde cilindros de cera y discos de pizarra hasta vinilos y archivos digitales. Con ello, documenta tanto la evolución tecnológica como la diversidad cultural de España. En sus estanterías se encuentran las voces de artistas célebres, relatos infantiles, discursos oficiales y música que, de otro modo, se habrían perdido.

Este trabajo de conservación incluye la restauración y digitalización de materiales frágiles, un acto de responsabilidad hacia el futuro. La exposición *Máquinas parlantes* reivindica esta labor invisible, mostrando los equipos originales junto a los sonidos que producían, conectando el aparato con la voz. Preservar el sonido es cuidar la forma en que una sociedad se expresa, se emociona y se reconoce.



Gramófono Guiniphone fabricado por la Guinea Portable Gramophone Co. Ltd. en Londres, ca. 1930.

COLECCIÓN ÁUREA DOMÍNGUEZ MORENO.

La exposición defiende que preservar estas grabaciones y las máquinas que les dieron vida es defender la memoria sonora de nuestra cultura. Cada cilindro, cada disco, guarda una huella irrepetible del pasado y la posibilidad de seguir siendo escuchado. La Biblioteca Nacional de España, como institución pública, asume esta responsabilidad hacia el futuro, porque la historia del sonido también forma parte de nuestra biografía cultural.



Funda ilustrada de un disco de pizarra, *ca.* 1930.

BNE, DS/11170/38.



Gramófono Pathé modelo Pathéphone 4 fabricado por la Compagnie Générale de Phonographes, Cinématographes et Appareils de Précision (Pathé Frères) en París, ca. 1908-12.
BNE, CE2632.

MÁQUINAS PARLANTES

EL ARTE DE ATRAPAR EL SONIDO

Del 16 de octubre de 2025 al 8 de febrero de 2026
Sala Hipóstila

Paseo de Recoletos, 20-22
28071 Madrid
91 580 78 00 – 91 580 78 03/48
info@bne.es / www.bne.es

De lunes a sábados, de 10:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos, de 10:00 a 14:00 h.

Entrada gratuita y libre hasta completar el aforo
Visitas con guía de la BNE: se requiere inscripción previa
Visitas de grupo, con o sin guía propio (de 5 a 10 personas):
se requiere inscripción previa
Información e inscripciones en: www.bne.es/agenda

Aforo: 36 personas
Duración aproximada de la visita: 1 hora
Último pase: 30 minutos antes del cierre

Metro: línea 4, Colón y Serrano
Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150
Cercanías: Recoletos

COMISARIADO:
Áurea Domínguez Moreno
María Jesús López Lorenzo

NIPO: 191-25-008-9

ORGANIZA:



COLABORAN:

